

RESEÑAS

A los cómplices casi invisibles, de sabios, locos, creadores, idealistas, poetas, delincuentes, mesías, enamorados, angustiados, mercachifles...

En un lote de tres títulos de Alejandro Parada, remitidos en calidad de canje por el autor a la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, elegí *El dédalo y su ovillo*. Ensayos sobre la palpitante cultura impresa en la Argentina (Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas UBA, 2012. 322 p). Comparto con ustedes mis impresiones.

Todos aquellos que alguna vez emprendieron la maravillosa aventura de escribir y aun más la desafiante tarea de publicar un texto, han acudido y hasta “convivido” con aquellos cómplices que se convierten en una especie de brújula para internarse en un mundo de libros, de documentos, de información que son la materia prima de nuestras creaciones, nuestras *wawas* o hijos intelectuales.

Fervientes militantes como Alejandro E. Parada que nos plantea una serie de interrogantes y reflexiones en su obra *El dédalo y su ovillo*, que se constituye, en palabras de Susana Romanos, en “una militancia por reivindicar, promover y centrar el enfoque sobre el mundo de la cultura impresa desde la Bibliotecología...”.

Los bibliotecarios, agentes casi invisibles a los cuales Parada pretende en su obra interpelar, reflexionar, desde su formación y su trabajo, que --más bien yo diría-- su vocación, y lo hace planteándose tres cuestiones centrales: la social, la política y la histórica.

Es que lo que pretende es plantearnos una serie de interrogantes, ideas, dimensiones muchas veces impensables para estos seres “privilegiados” en comparación con los receptores (como llama a los beneficiarios de la información), que cuentan con las condiciones --diríamos-- ideales para poder guiar, mostrar y desentrañar todas las necesidades de información que traen consigo cada ciudadano de a pie, cada investigador, estudiante. Puesto que los bibliotecarios estamos inmersos en ese mundo

muchas veces desconocido de nuestras bibliotecas, a diario recibimos información “fresca” de librerías, editoriales, sitios web o que simplemente lleguen a nuestros escritorios a través de donaciones o intercambio bibliotecario.

Esta realidad está presente, latente y a diario. Que en ocasiones no nos pongamos a elucubrar sobre esta cuestión, eso es otra cosa. Es esta realidad que conmueve al autor.

La nueva historia cultural, como se puede dar lectura en la introducción del dédalo y su ovillo, ha puesto en boga una cantidad de disciplinas y ha motivado un sin número de investigaciones, que desembocan en mundos independientes antes; ahora una composición de saberes, de conocimientos de aproximaciones, en diferentes áreas de las ciencias en general que ponen en “entredicho” o “recomponen” la figura del denominado autor, quien en ciertas circunstancias, según Parada, “da a luz una mera construcción coral integrada por varios participantes: su obra”.

Ni qué decir en nuestro país que a partir de la promulgación de la Constitución Política del Estado (2009), y todas las transformaciones tanto sociales, económicas y, por qué no, políticas, han conmovido con gran asombro al mundo entero, tanto así que a diario llegan investigadores extranjeros de Universidades con prestigio mundial, a escudriñar en nuestras colecciones y fondos documentales, para conocer los pormenores de hechos históricos de nuestro país como la Asamblea Constituyente, la Nacionalización de las Empresas Públicas, la industrialización de los Hidrocarburos o la fascinante historia de nuestra estrella, nuestro satélite Tupac Katari.

Pareciera que al mencionar estos temas, que tienen que ver con políticas de estado, desarrollo económico, etc., muchos de nuestros agentes casi invisibles creerían que nada tiene que ver con nuestra

“rutinaria” labor de intermediarios entre el libro y la lectura. Postulado por supuesto equívoco, somos nosotros precisamente, los bibliotecarios, parte integral de esta nueva Historia Cultural, de esa construcción coral que hace que la enseñanza de la Bibliotecología y los bibliotecarios en su conjunto de una vez tomen el rol que les corresponde.

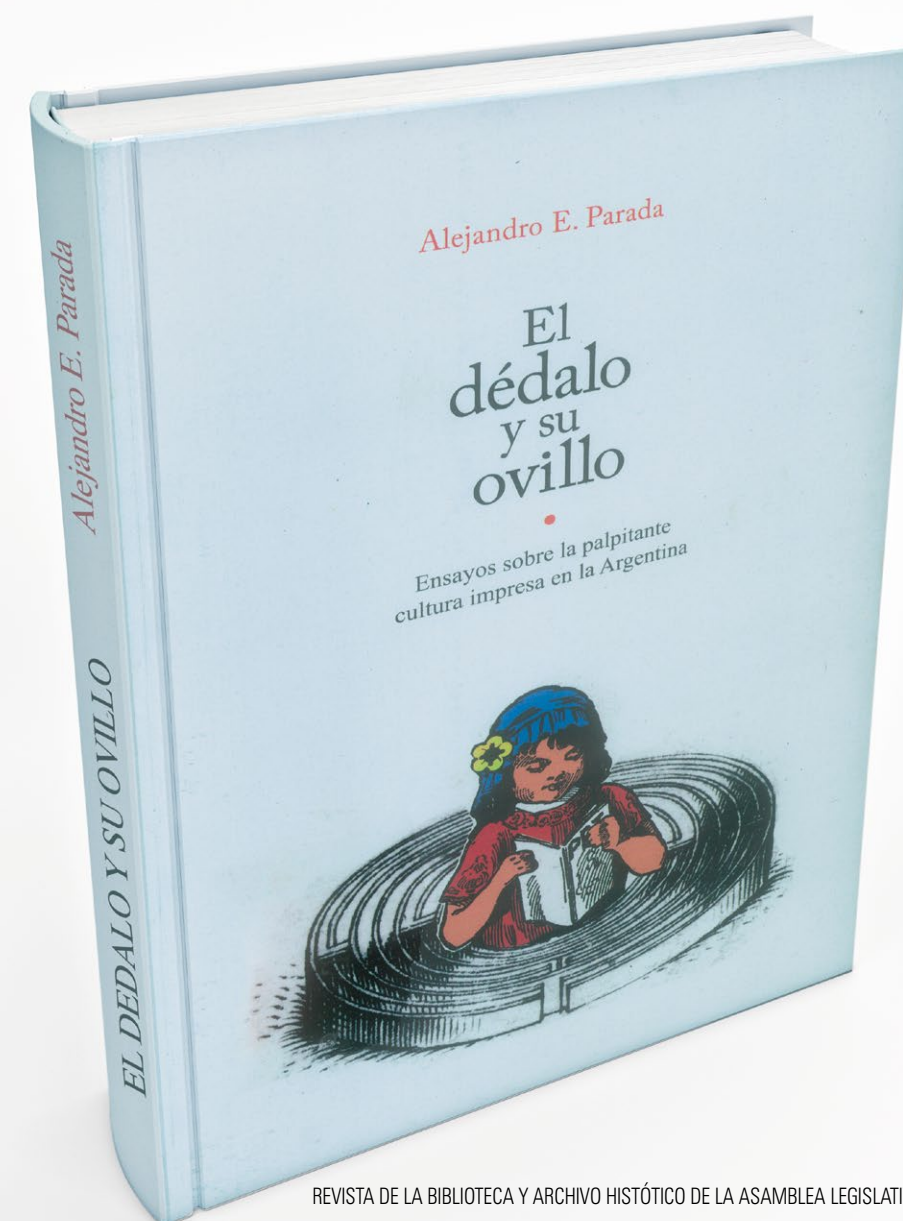
Animar, incitar, seducir, a todos los actores, protagonistas de esta nueva cultura --impresa esta vez-- no desde afuera, no desde el mostrador, no desde la computadora, sino desde el campo de acción, desde las lecturas, desde esta convivencia que el libro muestra como el enlace que se forma entre nosotros, los bibliotecarios, con el universo antropológico de nuestros lectores.

Entendemos que si bien nuestras tareas técnicas y sistemáticas son parte importante de esta labor tan noble de reducir la brecha, y ser el eslabón articulador entre las lecturas y los lectores, de nada servirían nuestros esfuerzos si no logramos inte-

grarnos a este ciclo de reciprocidad ineludible, de retroalimentación constante, tanto para el investigador como para nosotros, para ya no ser los agentes invisibles en la práctica sino visibilizarnos en este *ayni* intelectual.

Puesto que las obras, que se componen como quien pinta un cuadro o toma una fotografía, permiten retratar en líneas el momento histórico, la realidad social, la situación actual; permiten entablar una comunicación con otros superando el tiempo y el espacio, con otras generaciones, con otros actores, quienes gracias a esos libros podrán dar continuidad a su historia.

Estas dimensiones son elemento esencial de las reflexiones de Alejandro Parada quien elabora una radiografía de un bibliotecario “ideal” para algunos, pero que debería ser real para todos. Vencer estas barreras, sin embargo, es una tarea dura de enfrentar, porque no olvidemos que trabajar para diferentes personas a diario puede requerir de



mucha empatía nuestra, pero nada que un saludo amable y una sonrisa pueda solucionar.

Es que al parecer olvidamos para quiénes trabajamos, y no me refiero a nuestra dependencia institucional, sino a nuestra vocación de servicio, que permite que nuestro sistema de comunicación altere su composición y en nuestro caso en especial no se inicie en el emisor sino en el receptor

En la primera parte; *Nuevas improntas y gestualidades en el universo de las bibliotecas*, nos habla del impacto de la historia del libro y las bibliotecas, la historia de la lectura que si bien aún no se ha planteado con énfasis, no por ello deja de ser transversal para la bibliotecología. A partir de ello plantea la microhistoria con relación a la construcción de nuevas realidades, inexistentes aún en las bibliotecas. Realidades que se las deben estudiar para construir o mejor dicho reconstruir la historia de las bibliotecas junto a sus protagonistas.

En la segunda parte: De la Biblioteca Tradicional a la Biblioteca Revolucionaria, cuando nos ponemos a pensar en una Biblioteca Revolucionaria como la transición de una Biblioteca Tradicional pareciera ser que nos referimos a una lucha armada para lograr un fin, pero muchos pensamos que la mejor revolución es la que se hace con las ideas, con nuestra auto reflexión, con nuestras interrogantes que pueden atravesar estructuras de poder, de dominación de forma certera y contundente. En este capítulo el autor relata la experiencia del nacimiento de la Biblioteca Pública de Buenos Aires como una política cultural de la Revolución de Mayo. Aquí se puede evidenciar cómo las acciones políticas y las bibliotecas se combinan a tal punto que deberíamos estar preparados desde las bibliotecas a participar en la formulación de políticas públicas para orientar las acciones en cuanto al rol de las bibliotecas dentro de nuestros países. Políticas públicas que muestren la necesidad de contar con bibliotecas Públicas de alto nivel que cuenten con instalaciones, con presupuesto y talento humano de calidad, que les permitan convertirse en centros culturales que ofrezcan además de lecturas un sin número de medios que permitan transformar la cultura en nuestro país. Bibliotecas especializadas, bibliotecas especiales que estén en la capacidad de alcanzar y de “adivinar” al igual que un buscador en la internet, google, firefox u otro, el pensamiento de nuestros lectores y lectoritos, sin ánimo de

establecer jerarquías más que las de edad.

En la tercera parte: El secreto de los “Reglamentos bibliotecarios”, soy una fiel creyente que las mejores pautas, reglas del juego que se pueden plantear antes de entablar esa interrelación con los lectores es mostrarle el secreto, no de nuestros reglamentos, sino de nuestros tesoros, ya estén éstos impresos, grabados, pintados, manuscritos en papel, en cuero, en vitrales, etc. Aunque no logremos comoverlos siempre podremos identificar en cada uno de ellos y ellas las causas reales que hacen que acudan a nuestras bibliotecas. En estos casos, y también en los primeros, será necesario suscribir un contrato, aunque sea temporal, sobre las condiciones de uso y acceso a nuestras lecturas y tal vez el autor titule este capítulo como *secretos* por que aún hay elementos por descubrir, por explotar, por incluir en cada uno de estos instrumentos que no deberían concebirse como barreras que en vez de incentivar el hecho de crear una conciencia de resguardo bibliotecario se conviertan en un rosario de negativas, que al final conviertan a las bibliotecas en meros depósitos de libros de cuatro paredes.

En la última parte: *Los lectores muestran sus prácticas bajo la mirada bibliotecaria*, me parece la más sustancial que sin duda completa la radiografía inicial que muestra a un bibliotecario que es un poco lector, un poco soñador, que tiene el atrevimiento de tratar de ser a veces un antropólogo, un abogado, un poeta, en fin un poco de todo. La pregunta es ¿podremos ir mas allá de los formalismos profesionales?; ¿queremos ir mas allá de estos formalismos? De ser así --como dijimos-- nos convertiríamos en los *googles* bibliotecarios capaces de conocer mejor las respuestas de nuestros lectores, y digo “nuestros” no con un sentido de pertenencia, sino con un sentido de asociación voluntaria real. De identificar las emergencias y necesidades bibliográficas de esta forma pasaríamos de una faceta netamente técnica a un organismo biológico donde las habilidades de leer y escribir se combinen para ser un poco como ellos nuestros lectores.

Indudablemente todos quienes lean y releen este texto --como me ha pasado-- podrán transmitir este universo de ideas que nos plantea el autor.

Fabiola Nina López

Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información (UMSA).

REPORTES DE BAHALP

Una Biblioteca Técnica para Bolivia

*Judith Ozuna Tarifa**

Presentación

La carencia evidente de materiales técnicos actualizados sobre ciencias de la información, es un factor que incide en el desarrollo de estas ciencias en Bolivia. Ante esa situación, la Biblioteca y Archivo de la Asamblea Legislativa Plurinacional creó la Biblioteca Técnica, colección que tiene el objetivo fundamental de proporcionar a la comunidad interesada, bibliografía actualizada en el tema de bibliotecas, archivos y museos, cuyo contenido incluye lineamientos en materia de administración

de libros y documentos, y pueden servir para apoyar la modernización y organización de estos servicios, al igual que el trabajo de investigadores, así como fortalecer la formación superior de estudiantes universitarios, coadyuvando de esta manera en el derecho a la transparencia e información pública. Tenemos el agrado de informarles que se ha adquirido un nuevo e importante lote de libros. Es necesario mencionar --a tiempo de agradecer-- que las publicaciones del Dr. Alejandro Parada, fueron enviadas gentilmente, en calidad de intercambio institucional. La primera entrega fue publicada en Fuentes Nº 30 (febrero de 2014). Los interesados encontrarán este material bibliográfico especializado en nuestra institución en horas de atención al público.

* Licenciada en Bibliotecología y responsable de la Biblioteca Técnica de la BAHALP.

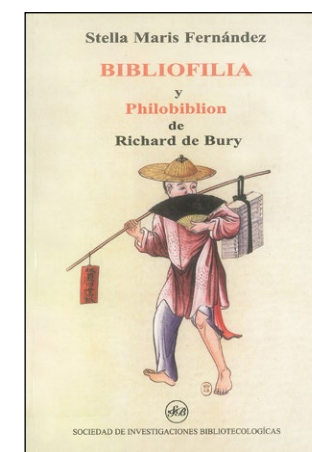


Escobar Carballal, Sarah T.

COTIZACIÓN DE COLECCIONES BIBLIOTECARIAS: FUNDAMENTOS Y PROCEDIMIENTOS PARA UNA VALORACIÓN

Buenos Aires: Alfagrama, 2006

En las bibliotecas se encuentran documentos de todos los temas, en formatos de cualquier época y lugar, con una significación peculiar de acuerdo con las características históricas y culturales del marco social que los produjo. El trabajo consta de temas como inventariar, evaluar y cotizar los documentos y las colecciones a las que pertenecen, en ellos se describen las variables y los indicadores que se usan para medir el valor y se presentan ejemplos que facilitan el razonamiento y permiten seguir paso a paso su aplicación.



Fernández, Stella Maris

BIBLIOFILIA Y PHILOBIBLION DE RICHARD DE BURY

Buenos Aires: Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas, 2002

La bibliofilia es un tema que apasiona y ha apasionado en todos los tiempos no sólo a quienes la practican y acumulan, con amor, con placer, con deleite, libros que reúnen características especiales, por su rareza, por su belleza, por ser ejemplares únicos. Es por ello que la autora reúne una serie de trabajos vinculados al tema, ordenados con un criterio lógico. Clarificar ese sentimiento, historiar su aparición, rastrear su inicio, y cerrar esta búsqueda con esa joyita medieval, casi inhallable, que el Philobiblion de Richard de Bury.